

7. Luis *el débil* fué el único hijo legítimo de Carlomagno que lo sobrevivió, y por lo mismo heredó pacíficamente todos los dominios imperiales, á excepcion de Italia, dada por el emperador á su nieto Bernardo, hijo de Pepino, su hijo segundo.

LECCION 5.

COSTUMBRES, GOBIERNO Y USOS DEL SIGLO DE CARLOMAGNO.

1. CUANDO Carlomagno estableció las convenciones provinciales y los enviados reales, no abolió enteramente la autoridad de los duques y condes, que continuaron mandando las tropas de las provincias, y haciendo alistamientos en cada distrito. En los ejércitos imperiales habia poca caballeria, pues cada doce haciendas solo tenian obligacion de enviar un soldado de á caballo con sus armas y arreos. La provincia daba víveres á sus soldados por seis meses, y el rey los mantenía durante el resto de la campaña.
2. Las máquinas para el ataque y defensa de las ciudades eran como en tiempos anteriores el ariete, la balista, la catapultá, &c. Carlomagno tenia sus buques de guerra estacionados en las bocas de to-

dos los rios grandes, y atendia mucho al comercio. Los comerciantes de Italia y del sur de Francia traficaban en el oriente, y cambiaban las producciones de Asia y de Europa. Crecia la opulencia comercial de Venecia y Génova, y en muchas ciudades principales del sur de Europa se establecian felizmente fábricas de lana, de vidrio y de hierro.

3. El valor del dinero era casi el mismo que en el imperio romano en tiempo de Constantino el grande. Las *capitularias*, ó estatutos de Carlomagno salieron en 1531 y 1545 del olvido en que yacian, y nos instruyen en las costumbres de aquellos tiempos. No habia posadas sino en las ciudades grandes, y las leyes obligaban á todos á que hospedasen á los viajeros. Las principales ciudades eran de madera. Las artes mecánicas estaban muy atrasadas en Europa. Los Sarracenos habian adelantado mas en ellas. La pintura y la escultura solo se salvaron de una estincion absoluta en los restos que existian de su esplendor antiguo. Parece que Carlomagno se interesaba mucho en los progresos de la música, y que los Italianos enseñaron á tocar el órgano á sus profesores franceses. La arquitectura se estudiaba y cultivaba felizmente en el estilo Gótico, que admite mucha belleza, e-

legancia y magnificencia. Parece que la composición del Mosáico fué invención de aquellos tiempos.

4. Las letras estaban muy atrasadas, y su conocimiento reducido á algunos pocos eclesiásticos. Carlomagno fomentó la literatura y las ciencias, llamando á sus dominios de Francia hombres eminentes de Italia y de las islas Británicas, que en aquellos tiempos tenebrosos conservaban mas ilustracion que ninguno de los reinos occidentales. La escasez de libros, y la naturaleza de sus asuntos, que eran historias fabulosas, vidas de santos, &c., prueban la poca difusion de la literatura en aquella época.

5. Las penas pecuniarias del homicidio, el juicio de Dios, y el combate judicial eran peculiaridades notables y características de las leyes y costumbres de las naciones del Norte, y en particular de los Francos. Aquel pueblo bárbaro y guerrero tenia por noble y meritoria la venganza. El campeón orgulloso castigaba ó sostenia por su mano las injurias que habia recibido ú hecho á otros. El magistrado intervenia, no para castigar, sino para reconciliar, y quedaba satisfecho si lograba que el agresor pagase y el ofendido aceptase la corta multa, precio de la sangre ver-

tida, y cuya cantidad se regulaba por el rango, el sexó y el pais del muerto. Mas la civilizacion abolió estas distinciones bárbaras. Hemos observado la misma severidad en las leyes de los Visigodos con los crímenes de asesinato y robo; y aun entre los Francos en el siglo de Carlomagno, el homicidio deliberado se castigaba con el último suplicio.

6. Sus leyes antiguas permitian al acusado de un crimen que presentase *compurgadores*, ó cierto número de testigos, segun el tamaño del delito imputado, y si estos declaraban con juramento que le creían inocente, se le absolvía. Para absolver á un asesino ú incendiario se requerian setenta y dos compurgadores. Los perjurios escandalosos causados por esta práctica absurda, produjeron probablemente *el juicio de Dios*, en que se ordenaba al criminal que probase su inocencia con una de tres pruebas, á eleccion del juez: en la primera le echaban atado de pies y manos en un estanque, para ver si se hundia ó sobrenadaba; en la segunda se le hacia saacar un anillo de una vasija de agua hirviendo, y su ilesion habia de acreditar su inocencia. La tercera se reducía á caminar descalzo sobre hierros encendidos, para el mismo efecto.

7. El combate judicial era otra peculiaridad de las leyes y costumbres de las naciones del Norte. Tanto en los pleitos civiles como en las acusaciones criminales, la parte que carecía de pruebas legales, podía desafiar á su antagonista á combate mortal, y su éxito decidía la cuestion. Esta costumbre inicua y sanguinaria, cuyo espíritu subsiste aun en la mania de los duelos, conservó fuerza de ley en Inglaterra y Francia hasta el siglo pasado.

LECCION 6.

ojeada sobre la iglesia antes del siglo de Carlomagno.

I. Las heregias Arriana y Pelagiana dividieron por mucho tiempo la iglesia cristiana. Arrio, presbítero de Alejandria, mantuvo en el siglo IV la separada é inferior naturaleza de la segunda persona de la Trinidad, mirando á Cristo como la mas noble de las criaturas, por cuyo medio habia formado Dios el universo. Su doctrina fué condenada en el concilio de Nicœa, reunido el año 325 por Constantino, que despues la adoptó. Su influjo duró muchos siglos, y produjo las sectas de los Eunomianos, Semiarianos, Eusebianos, &c.

2. Pelagio, natural de Bretaña, y Celestio de Irlanda, negaron la doctrina del pecado original, á principios del siglo V, y sostuvieron que no se necesitaba la gracia divina para ilustrar el entendimiento y purificar el corazon, pues las facultades naturales del hombre bastaban para alcanzar los grados supremos de la piedad y de la virtud. San Agustin combatió con habilidad esta doctrina, y la condenó un concilio, pero siempre ha continuado teniendo muchos partidarios.

3. El motivo de controversias mas obstinadas en aquellos siglos fué el culto de las imágenes. El emperador Leon Isaúrico intentó suprimirlo, destruyendo cuantas estátuas y cuadros habia en las iglesias, y castigando á sus adoradores. Pero su zelo imprudente tuvo un éxito contrario á sus esperanzas, como sucede siempre en las persecuciones por opinion.

4. Despues que Constantino terminó la persecucion de los cristianos, creyeron muchos que debian buscarse padecimientos voluntarios, y se retiraron á cuevas y hermitas, donde practicaban las mortificaciones mas rigorosas, como ayunos, disciplinas, vigilijs, &c. Estas ideas comenzaron en Egipto, y se estendieron por todo el oriente, y gran parte de Africa. En tiempo de

Teodosio empezaron estos devotos á formar comunidades ó *canobia*, cuyos miembros se obligaban con juramento á observar las reglas de su órden. S. Benito introdujo el monaquismo en Italia en tiempo de Totila, y su órden, llamada benedictina, presto se vió numerosa y opulenta. Los devotos y caritativos la hacian muchas donaciones ricas, para obtener las oraciones de los monges. S. Benito envió colonias á Sicilia y Francia, de donde presto se esparcieron por toda Europa.

5. S. Basilio, obispo de Cesarea, fué el primero que en oriente incorporó en *canobia* los *monáchi solitarii*, (monges solitarios) y poco tiempo antes fundó en Egipto la hermana de S. Pacomio los primeros monasterios para mugeres. En el siglo siguiente estas órdenes produjeron otras varias, con diferentes reglas. La vida apostólica sirvió de modelo á la regla de los eanónigos regulares. Los mendicantes añadieron la obligación de pedir limosna á las de castidad, pobreza y obediencia. Las órdenes militares religiosas no se conocieron hasta el tiempo de las cruzadas. Las comunidades monásticas debieron principalmente su reputacion al poco saber que poseian esclusivamente en aquellos siglos de ignorancia.

6. Las conquistas de Carlomagno estendieron el cristianismo en el norte de Europa; pero todos los pueblos á quienes no alcanzaron sus armas, eran idólatras. Bretaña é Irlanda habian recibido la luz del cristianismo antes de este periodo, mas se estinguió despues, y revivió en tiempo de la heptarquia saxona.

LECCION 7.

EL IMPERIO DE OCCIDENTE BAJO LOS SUCESORES DE CARLOMAGNO.

1. El imperio de Carlomagno, levantado y sostenido tan solo por sus talentos, se desplomó en manos de su débil posteridad. Luis *el débil*, único hijo suyo legítimo que le sobrevivió, fué consagrado emperador y rey de los Francos en Aix-la-Chapelle, en 816. Uno de los primeros actos de su reinado fué la division de sus dominios entre sus hijos. A Pepino, que era el segundo, dió la Aquitania, tercera parte de la Francia meridional; á Luis, que era el menor, la Baviera, y para el gobierno de lo demas se asoció á su hijo mayor Lotario. Los tres príncipes estuvieron en perpetua discordia, y solo convenian en hostilizar á su padre, á quien hicieron guer-

ra abierta. El motivo fué que el emperador, despues de esta particion, tuvo otro hijo llamado Cárlos, y queria darle tambien su parte, lo que no podia ser sino á espensas de sus hermanos mayores. Luis se vió precisado á entregarse á sus hijos rebeldes. Le encerraron en un monasterio, y alli estuvo un año, hasta que Luis *el jóven* y Pepino tuvieron nueva discordia, y Lotario restituyó el trono á su padre; pero este abatido por las pesadumbres, terminó poco despues su reinado turbulento y sin gloria. (840.)

2. Todavía continuaron las divisiones de los hermanos. Lotario, emperador ya, y Pepino, sobrino suyo, tomaron las armas contra los otros dos hijos de Luis el débil, Luis de Baviera, y Cárlos *el calvo*, y quedaron derrotados en la batalla de Fontenai, donde se dice que perecieron cien mil hombres. La iglesia en aquellos tiempos era el primer órgano de la autoridad civil. Reunióse un concilio de obispos, y depuso solemnemente á Lotario. Al mismo tiempo se arrogaron la propia autoridad sobre sus venedores, á quienes permitieron que reinasen, bajo la espresa condicion de que habian de obedecer sumisos á la suprema autoridad espiritual. Sin embargo, Lotario, aunque depuesto y escomulgado, halló mo-

do de componerse con sus hermanos, que convinieron en repartir de nuevo el imperio. En el tratado de Verdun, celebrado en 843, se dieron á Cárlos *el calvo* la Neustria y Aquitania, que eran la parte occidental de Francia: Lotario, con el título de emperador, obtuvo la soberania nominal de Italia, y el dominio real de la Lorena, el Franco-condado, la Provenza y el Léones; á Luis tocó el reino de Alemania.

3. Asi se apartó Alemania finalmente del imperio de los Francos. Muerto Lotario, tomó Cárlos *el calvo* el imperio, y murió envenenado, despues de reinar débilmente y sin gloria. (877.) Fué el primer monarca frances que hizo hereditarias las dignidades y títulos. Bajo los reinados turbulentos de los reyes Carlovingianos, los nobles tomaron gran poder, é impusieron un vasallage formidable. Se fortificaban en sus castillos y fortalezas, y despreciaban el brazo del gobierno, mientras sus feudatarios asolaban y devastaban el pais.

4. En tiempo de Carlos *el calvo* se vió Francia saqueada por los Normandos, nueva raza de Godos de Escandinavia, que habian empezado sus depredaciones desde el reinado de Carlomagno, aunque el terror de sus armas los habia contenido. En 843 remontaron el Sena, y saquearon á

Ruan; al mismo tiempo entró otra escuadra en el Loire, y devastó sus orillas, llevándose cautivos sus moradores, y aun sus mugeres é hijos. Al año siguiente atacaron las costas de Inglaterra, Francia y España, pero fueron rechazados por el valor y la prudencia de sus dominadores Mahometanos. En 845 entraron en el Elba, saquearon á Hamburgo, y penetraron al interior de Alemania. Erico, rey de Dinamarca, que los mandaba, envió al Sena otra escuadra, que llegó hasta Paris. Sus habitantes huyeron, y los Normandos la quemaron. Otra escuadra saqueó á Burdeos con poca resistencia. Cárlos *el calvo*, deseoso de alejar de sí las armas de aquellos invasores, les regaló dinero, y Cárlos *el grueso*, que le sucedió, les cedió parte de sus dominios en Flandes, mas no consiguieron sino incitarlos á nuevas depredaciones. Atacaron segunda vez á Paris, mas la defendieron valerosamente el conde Odon ó Eudes, y el venerable obispo Goslin. Celebróse segunda tregua, pero los bárbaros no hicieron mas que variar el punto de ataque, pues sitiaron á Sens y saquearon la Borgoña. Celebróse en Metz una asamblea de los estamentos, que depuso al indigno Cárlos, y confirió la corona á Eudes, que la merecía mejor, y en un reinado de diez años contuvo animo-

samente á los Normandos. Sin embargo, muchos estados de Francia no quisieron reconocerle, y juraron fidelidad á Carlos llamado *el simple*.

5. El Normando Rollo forzó en 912 al rey de Francia á que le cediese gran parte del territorio de la Neustria, y á que le diese su hija por esposa. El nuevo reino se llamó Normandia, y su capital fué Ruan.

LECCION 8.

EL IMPERIO DE ORIENTE EN LOS SIGLOS VIII Y IX.

1. MIENTRAS el nuevo imperio de Occidente caminaba tan rapidamente á su dissolution, el de Constantinopla conservaba todavía vestigios de su grandeza antigua. Habia perdido sus provincias de Africa y Siria, le saqueaban los Sarracenos por la frontera oriental, y le asolaban los Abaros y Bulgaros por el Norte y Occidente. La capital, aunque refinada y espléndida, era un teatro constante de rebeliones y conspiraciones, y la familia imperial presentó en sí misma una serie de los crímenes y atrocidades mas horrendas. Un emperador fué muerto en venganza de un asesinato y de un incesto: otro fué envenenado por su

esposa; un tercero fué asesinado por sus criados en el baño: el cuarto sacó los ojos á su hermano: la emperatriz Irene, respetable por sus talentos, se infamó con el asesinato de su hijo único. Tales fueron los príncipes que gobernaron el oriente por espacio de unos 200 años.

2. En la última parte de este periodo hubo una controversia violentísima sobre el culto de las imágenes, que alternativamente se vieron destruidas y repuestas según el humor del soberano. Las mugeres eran sus partidarias más celosas. No era este el único motivo de división en la iglesia: la secta de los Maniqueos estaba entonces muy estendida, y muchas veces empleaba la espada para sostener y propagar su doctrina.

3. La invasión de los Rusos, salidos del Euxino al mando de Igor, aumentó los infortunios del imperio. Los Turcos, raza nueva de bárbaros de origen Escita ó Tartaro, comenzaron á hacer incursiones en su territorio en el reinado de Leon *el filósofo*. Al mismo tiempo se aumentaron sus calamidades con la separación de las iglesias Griega y Romana, de que trataremos en la lección siguiente.

LECCION 9.

ESTADO DE LA IGLESIA EN LOS SIGLOS VIII Y IX.

1. Los papas habían empezado á adquirir autoridad temporal en tiempo de Pepino *el breve* y Carlomagno, por las donaciones territoriales que les habían hecho estos príncipes, y fueron estendiendo gradualmente su jurisdicción espiritual sobre todo el mundo cristiano. Nicolas I proclamó á toda la cristiandad su derecho de oír apelaciones de todas las sentencias de los jueces eclesiásticos; su facultad de reunir concilios de la iglesia, y de regularla por los cánones de estos concilios; su derecho de ejercer su autoridad por medio de legados en todos los reinos de Europa, y la superioridad del papa sobre todos los príncipes y gefes de los estados. Sostuyéronse estas pretensiones con una impostura literaria. Se escribieron ciertas epístolas espurias en nombre de Isidoro para probar su justicia, y esta falsedad no se descubrió completamente hasta el siglo XVI. Una de las prerogativas de los papas era decidir sobre los matrimonios de todas las testas coronadas, por la demasiada estension

de las prohibiciones de la ley canónica, que ellos solos podian dispensar.

2. Asi estendia la iglesia su influjo, y su gefe se abrogó un dominio singular sobre los soberanos, que por una contraposicion rara parece que en aquellos siglos solo pensaban en negocios eclesiásticos. Los reyes, duques y condes abandonaban sus obligaciones temporales, se encerraban en claustros, y pasaban la vida en oracion y penitencias. Los eclesiásticos ocupaban todos los empleos seculares, y manejaban solos todas las medidas públicas y negociaciones de estado, que por consiguiente dirigian al grande objeto de adelantar los intereses de la iglesia y establecer la autoridad suprema de la Santa Sede.

3. Empero, en este periodo en que el pontificado se hallaba en su mayor elevacion, sufrió un reves en el cisma que separó los patriarcados de Roma y Constantinopla, ó las iglesias Latina y Griega. El pontífice romano habia reclamado hasta entonces el derecho de nombrar el patriarca de Constantinopla. El emperador Miguel III le negó este derecho, depuso al patriarca Ignacio, nombrado por el papa, y puso en lugar suyo al célebre Focio. El papa Nicéas I sintió en extremo esta afrenta, y depuso y escomulgó á Focio: (863)

Este pronunció igual sentencia contra el papa; dividióse la iglesia, y muchos obispos con sus cleros dependientes sostuvieron las pretensiones de cada patriarca. Los obispos griegos y latinos habian diferido ya en varios puntos de práctica y disciplina, como el celibato de los clérigos, sus barbas, &c. pero en realidad, la principal causa de la division fué la ambicion de los pontífices rivales, y la envidia de los emperadores griegos que no querian admitir la autoridad de Roma, y sostenian obstinadamente las prerogativas que reputaban anexas á la capital del imperio romano. Como ninguno queria ceder de sus pretensiones, subsistió desde entonces la division de las iglesias Griega y Latina.

LECCION 10.

DE LOS SARRACENOS EN LOS SIGLOS VIII Y IX. CONQUISTA DE ESPAÑA. IDEA DE SU HISTORIA ANTERIOR.

1. A principios del siglo VIII arruinaron los Sarracenos la monarquia de los Visigodos en España, y se apoderaron facilmente de la península. Habian fundado últimamente en Africa el imperio de Marrocos, regido por Muza, como virey del

califa. Valid. Almanzor. Muza envió á España á su general Tarif, que en una batalla memorable dada junto á Xerez en 713, privó al rey godo Rodrigo de su corona y de su vida. Los vencedores satisfechos con la soberania del pais, dejaron á los Godos vencidos en posesion de sus propiedades, leyes y religion. El moro Abdalasis, hijo de Muza, se casó con la viuda de Rodrigo, y las dos naciones se unieron en apariencia. Esta revolucion introduce naturalmente una breve ojeada sobre la historia anterior de España.

2. Los Cartagineses se introdujeron en España bajo pretexto de especulaciones comerciales, y Amilcar sojuzgó á los españoles y afirmó la dominacion de Cartago por los años de 230 A. C. Asdrubal, su yerno y sucesor, fundó á Cartagena, y Anibal, que siguió á Asdrubal en el gobierno, sitió y tomó á Sagunto, aliada de los romanos, lo que motivó la segunda guerra Púnica, en que Escipion Africano echó de España á los Cartagineses, y estableció la dominacion romana.

3. Desde entonces gobernaron allí dos pretores anuales: uno tenia la España ulterior, es decir, la Bética y la Lusitania, y el otro la citerior, que comprendia las demas provincias. Viriato, guerrero ilustre, intentó sa-

udir el yugo romano, y logró varios triunfos; mas fué víctima de una traicion. Despues de su muerte acaeció la célebre guerra de Numancia. (134 A. C.)

4. Sertorio, que siguió el bando de Mario en las guerras civiles de Roma, se acogió á España cuando venció Sila, y la sublevó contra él. Ganóse la voluntad de los Españoles, y con sus talentos hubiera hecho tal vez á España rival de Roma, si no le hubiera asesinado un subalterno suyo. Muerto él, redujo Pompeyo las provincias alzadas.

5. Augusto acabó de asegurar el imperio de Roma en España, sujetando á los Astures, Gallejos y Cántabros. Los españoles sometidos enteramente, adoptaron la religion, el idioma, las leyes y las costumbres de los Romanos.

6. Asi permanecieron hasta la invasion de los pueblos del Norte, que mudó la faz de Europa. En el reinado del emperador Honorio (409) se apoderaron los Suevos de Galicia, Leon y Castilla la vieja, los Vándalos y Silingos de la Bética, y los Alanos de la Lusitania y de Cartagena.

7. Entonces se estableció en Cataluña Ataulfo, rey de los Visigodos, que murió asesinado en Barcelona. Igual suerte cupo á Sigerico, sucesor suyo. Walia, que le si-

guió, sujetó á los Suevos, Vándalos y Alanos. Teodoro ó Teodorico venció á Atila en los campos Cataláunicos, mas pagó su victoria con la vida. Sus tres hijos Turismundo, Teodorico y Eurico, reinaron sucesivamente: el segundo asesinó al primero, y á él le asesinó Eurico, que apesar de este crimen fué un grande hombre. Concluyó la conquista de España, y fué autor del *Fuero Juzgo*.

8. Sucedióle Alarico, á quien venció y quitó la vida Clovis ó Clodoveo, rey de los Francos. Su hijo Amalarico, que casó con Clotilde, hija de Clovis, murió tambien á manos de su cuñado Childeberto.

9. La historia de los Godos de España apenas ofrece mas que una serie tediosa de crímenes. Ocuparon sucesivamente el trono Teudis, Teudiselo, Agila y Atanagildo. Los tres primeros murieron asesinados, aunque Teudis poseia eminentes virtudes. Siguiéron Liuva y Leevigildo, que mató á su hijo Hermenegildo por cuestiones religiosas. Sucedióle Recaredo, que abjuró el Arrianismo y estableció el Catolicismo en España. Liuva segundo, hijo suyo, fué asesinado por Vitérico, y este usurpador tuvo igual fin á los dos años. Reinaron despues Gundemaro, Sisebuto, Recaredo II y Suintila, á quien destronó Sisenando. Siguié-

ron despues Chintila, Tulga, Chindasvinto y Recesvinto, poco memorables. Wamba se vió forzado á aceptar la corona, y probó que la merecia. Usurpósele Ervigio, á quien sucedió Egica. Witiza, hijo de este, se hizo célebre por sus maldades, alteró la disciplina eclesiástica, holló las leyes, y llegó á tal extremo, que desarmó por temor á sus pueblos, y dismanteló las plazas fuertes para asegurar su obediencia. Asi preparó la ruina de España, sin impedir la suya. Hizo matar á Favila, padre de Pelayo, y sacar los ojos á Teodofredo, cuyo hijo Rodrigo se sublevó, destronó al tirano, y heredó sus vicios con su corona. Reinando él cayó España en poder de los Moros, traídos del Africa por las intrigas del conde D. Julian.

10. Los Moros adelantaron sus conquistas hasta mas allá de los Pirineos; pero sus emires se dividieron, y empezó entre ellos la guerra civil. Luis el débil aprovechó estas turbulencias, y se apoderó de Barcelona. La soberania de los Moros en el norte de España se hizo independiente de los Califas, y se debilitó de este modo, al paso que Alfonso *el casto*, rey cristiano de Asturias, comenzó á hacer entradas vigorosas en el territorio de los infieles, y los condes de Castilla la defendian contra ellos animosamente.

11. Los cristianos que se acogieron á los montes hácia los Pireneos nombraron caudillos, ya con título de condes, ya de reyes, para que los gobernasen y defendiesen de los Moros. De aqui vino la division de parte de España en los reinos ó señorios de Sobrarbe y Ribagorza; Aragon, Navarra, Barcelona y otros, que tuvieron mas ó menos estension y poder. Los respectivos soberanos de aquellos estados á veces contendian por estender su territorio, y otras se confederaban contra los infieles.

12. Mientras los Moros iban perdiendo terreno en la parte septentrional de España, florecian admirablemente en la meridional. Abdalram, ó Abderrámen, último heredero de la familia de los Omniadas, fué reconocido por los Moros del sur como verdadero y legítimo representante de la antigua dinastia, aunque los Abasidas estaban en posesion del califado. Establecióse en Córdoba, que en los dos siglos siguientes fué capital de una monarquia espléndida. Este periodo, que comprende desde mediados del siglo VIII hasta mediados del X, es la era mas brillante de la magnificencia arábica. En tanto que Haroun Alraschid ilustraba á Bagdad con el esplendor de las artes y de las ciencias, los Moros de Córdoba competian con sus

hermanos de Asia en las mismas ocupaciones nobles, y en aquel periodo eran sin duda el pueblo mas ilustrado de Europa.

13. Los Sarracenos estendian entonces sus conquistas por casi todo el mundo. La religion mahometana se profesaba en una gran parte de la India, y en las costas orientales y mediterráneas de Africa. Los Sarracenos Africanos invadieron á Sicilia, y proyectaron la conquista de Italia. Sitiaron á Roma, pero el papa Leon IV la defendió noblemente, los rechazó, una tempestad dispersó sus bajeles, y su ejército fué destruido. (848)

14. Los Sarracenos habrian levantado un imperio inmenso si hubiesen reconocido una sola cabeza; pero siempre estaban desunidos. Egipto, Marruecos, España y la India tenian sus soberanos distintos, que continuaron respetando al Califa de Bagdad como sucesor del profeta, pero no se reconocian sujetos á su gobierno temporal.

LECCION II.

DEL IMPERIO DE OCCIDENTE Y DE ITALIA EN LOS SIGLOS X Y XI.

1. El imperio fundado por Carlomagno tan solo subsistia ya en el nombre. Arnoldo,